

Pécaut, Daniel. Las FARC: ¿una guerrilla sin fin o sin fines?
Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2008, 192 pp. ISBN 978-958-45-1322-9 *

Catalina Curciarello
UNLP

El presente de Colombia y su pasado más reciente han merecido en los últimos años una atención especial de parte de la opinión pública de todo el mundo. Principalmente han mostrado su interés, por razones diversas, los países Latinoamericanos y Estados Unidos, pero también han hecho lo propio desde el "*viejo continente*". Este ha sido el caso de Francia, cuya sociedad, según Daniel Pécaut, ha "descubierto" el fenómeno de la guerrilla colombiana a raíz del asunto de los rehenes y más concretamente a partir del secuestro de una conciudadana a manos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (en adelante FARC). Este libro constituye la traducción al español de una primera edición dirigida a ese público francés, que poseía un considerable desconocimiento respecto al tema en cuestión.

El autor de esta obra es un filósofo, escritor y docente francés, que ha dedicado varios años de estudio y trabajos al problema de la violencia y el conflicto armado en Colombia a lo largo del siglo XX. *Las FARC: ¿una guerrilla sin fin o sin fines?*, tiene por objeto no solamente divulgar la historia de este fenómeno, sino principalmente contribuir a una reflexión crítica del mismo y a encontrar una solución futura al problema colombiano.

Por ser ésta una obra de divulgación y no estar especialmente dirigida a un público académico, el lenguaje que se emplea es simple y los enunciados claros. Los capítulos no son demasiado extensos y se encuentran subdivididos por varios subtítulos. Siguen un orden temático y no cronológico, lo que parece muy acertado pues permite al lector adentrarse en diferentes dimensiones de esta organización y no perderse en la lectura.

El libro comienza con una nota a la edición en español, seguido por el prólogo donde se plantean los ejes principales que se han de analizar en el transcurso de la obra. A continuación se suceden los ocho capítulos que se abocan a analizar cada uno de ellos un aspecto de las FARC, a saber: los orígenes de la organización; la evolución desde su nacimiento hasta la actualidad; las bases rurales de apoyo; los medios de financiación; las distintas fases de la estrategia militar; terror y prosaísmo: la guerra como la vive el pueblo colombiano; el proyecto de las FARC y sus prácticas políticas; el momento actual bolivariano, la vinculación con el mundo exterior. En algunos capítulos se incorporan gráficos de barras, cuadros comparativos y unos pocos mapas, que en algunos casos resultan bastante ilustrativos y son fáciles de interpretar.

A lo largo de los capítulos se van esbozando los problemas más importantes que reconoce el autor en relación a esta guerrilla, y el lector puede ir advirtiendo con el

correr de las páginas la opinión del escritor frente a los mismos. Pero es recién en los dos últimos capítulos en donde su posición se hace más explícita y termina plasmada en una Conclusión bien concisa. Allí es donde se da respuesta a la pregunta que encabeza el libro y de la que hablaremos más adelante. A su vez, esta edición en español cuenta con un apartado post-scriptum redactado por la fuerza de ciertos hechos ocurridos posteriormente a la primera publicación y que, como señala Pécaut, si bien no tuvieron el alcance como para reformular la obra, transformaron ciertas perspectivas obligando al autor a hacer mención de ellos en un nuevo apartado y a efectuar ciertos cambios en la conclusión.

Por último, antes de una muy especializada bibliografía (no aparece citado ningún libro o artículo que no refiera a la cuestión de Colombia), se anexa un listado de los guerrilleros de las FARC, que fueron mencionados en el libro, con sus nombres y apellidos completos. En el cuerpo central del texto se utilizan los apodos para referirse a estos militantes, por lo que se infiere que este anexo está dedicado a aquellos lectores curiosos que pretendan ahondar en la biografía de alguna de estas figuras.

Cabe mencionar que el autor utiliza diversos tipos de fuentes en los que basa su tesis: por un lado las fuentes orales que son producto de las entrevistas realizadas por Pécaut a ex guerrilleros de las FARC; por el otro, las fuentes escritas entre las que figuran informes del Ministerio de Defensa Nacional de Colombia; estudios realizados por algunas ONGs; informes del Observatorio de violencia-consejería para la paz y del Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario; información obtenida de ciertos periódicos: *El Tiempo* (Colombia), y en mucho menor medida *Clarín* (Argentina), de revistas: *Criminalidad* (Policía Nacional de Colombia), etc.

Adentrándonos en los argumentos centrales de Pécaut, lo primero que nos propone es entender a las FARC y a la lucha armada como un momento más de la historia política colombiana. Explica el autor que la violencia ha sido en la historia de este país una constante, al igual que lo fue el orden. Sin ser características excluyentes ni contradictorias, orden y violencia atravesaron toda la historia política y social de Colombia desde el siglo XIX hasta la actualidad.

La explicación de este peculiar desarrollo histórico es multicausal, y no reside principalmente para Pécaut en las desigualdades sociales colombianas, sino en sus características geográficas, en la precariedad de la simbología y de la filiación nacional, y en la debilidad de las regulaciones estatales. Dichas características promueven: por un lado el surgimiento de grandes tensiones y conflictos locales y regionales que tienden a dirimirse por medio de la violencia, y en dicho contexto pueden surgir organizaciones armadas o de autodefensa que intentan sustituir la ausencia del control estatal; por el otro lado, esas mismas características impidieron que esas disputas y sus consecuencias tuvieran un alcance nacional, promoviendo la estabilidad institucional de Colombia durante casi todo el siglo XX. De hecho, a diferencia de lo acontecido en muchos países Latinoamericanos, este país no sufrió

la injerencia de los militares en la política, que estuvo casi absolutamente controlada por las elites civiles.

Otra reflexión temprana que ofrece el autor, se refiere a la pertinencia o no de entender a este conflicto como una guerra civil. Según Pécaut, se puede concebir como tal si se consideran las motivaciones de ciertos protagonistas o los alcances y la intensidad del conflicto; pero no se puede pensar como una guerra civil en tanto la sociedad civil colombiana no se siente identificada con ningún bando. La población sufre solamente las consecuencias, y manifiesta su deseo de paz en cada oportunidad que se le presenta. Esto explica, en parte, la impopularidad de la que, según el autor, gozan hoy las FARC y como contrapartida, la popularidad de la que sí disfrutaba un gobernante como Álvaro Uribe.

Más allá de estas reflexiones preliminares, existen dos preocupaciones en torno a las FARC que son recurrentes en la mayoría de los capítulos. Una de ellas se refiere a la manera en que esta organización se vincula con la sociedad, cómo es esa relación y qué representa esta guerrilla para la sociedad colombiana. La otra preocupación latente tiene que ver con cómo se mantiene la cohesión al interior de las FARC, sobre todo teniendo en cuenta que desde hace más de una década se han volcado hacia ciertas prácticas que fácilmente podrían generar contradicciones en su seno.

Las bases de apoyo de las FARC se encuentran en el ámbito rural. Lo que nos muestra Pécaut es cómo la relación guerrilla y bases de apoyo fue modificándose a lo largo del tiempo. Si en un comienzo existió una relación de identificación mutua, basada en una sociabilidad compartida, luego se pasó a una fase en la cual las FARC actuaron como reguladoras del orden social y ofrecieron protección a las poblaciones donde estaban asentadas, que empezaban a verse en problemas por las transformaciones que acontecían a raíz del desarrollo de la economía de la droga. Dicha protección sobrepasó los límites a partir de los años '90, cuando esta organización se vio involucrada cada vez más en la economía de la droga, y empezó una disputa muy importante con grupos paramilitares por el control de los recursos. Esto sometió a las poblaciones rurales a riesgos constantes y en muchos casos a desplazamientos territoriales.

A partir de estos años la relación FARC-bases de apoyo, estuvo fundada en el miedo y el terror. Se dio comienzo a una etapa en la cual, según Pécaut, las FARC priorizaron su estrategia militar en desmedro de la política, lo que se tradujo en un desinterés por granjearse el apoyo de la sociedad. Este cambio de política de la guerrilla, otorgó primacía a los medios antes que a los fines de la organización. Pero además, aquella tesis adoptada por el Partido Comunista Colombiano (PCC) en 1961 que establecía la "combinación de todas las formas de lucha" y que había dado lugar a la organización armada, servía ahora para justificar cualquier medio de lucha desde el secuestro y la extorsión hasta el tráfico de drogas. Desde entonces, las FARC estuvieron dedicadas a conseguir sus medios de financiación que les permitirían sostener su estrategia militar. En los últimos años, y a raíz de la debacle

en la que han ingresado, han intentado cambiar nuevamente el rumbo y reflotar su estrategia política.

Lo que el autor demuestra a lo largo de estos capítulos es cómo esta guerrilla se inserta en la sociedad por medio del terror y el miedo, y no por medio del consenso, lo que ayuda a entender la impopularidad que padecen en la actualidad. En las oportunidades que se abrieron de paz, no mostraron nunca capacidad de seducir a la opinión pública y no fue a través de su programa político, sino a través de la violencia y la crueldad de sus acciones que se ganaron un lugar en la escena política nacional. Por ello, afirma Pécaut que: "En definitiva, el fracaso de su estrategia es militar sólo en parte; el fracaso es ante todo político" (p. 180).

Por otra parte, estas mismas circunstancias transformaron la cohesión al interior de la guerrilla. Si durante mucho tiempo se logró mantener esa cohesión, también se debió en gran parte, según el autor, al aislacionismo y al hecho de no promover el debate interno (según, algunas fuentes entrevistadas por Pécaut, no sólo no se promovía el debate sino que no eran aceptadas las críticas). Pero sin duda, lo que comienza a corroer a la guerrilla es esta etapa en la cual la persecución de los medios cobra un carácter un tanto inescrupuloso. Esto provoca, desigualdades materiales entre los diversos frentes de combate, pero también disensiones y deserciones, el relajamiento de la disciplina y una preocupante desmoralización al interior de la guerrilla. Prueba de ello, dice Pécaut, son aquellos acontecimientos de 2008, como el asesinato de un importante dirigente por su escolta, motivado por el pago de una recompensa, o el operativo en el cual se liberó a Ingrid Betancourt, entre otros rehenes políticos, que mostró los problemas de comunicación y coordinación de la guerrilla y que dejó en evidencia la vulnerabilidad de las FARC.

Finalmente todas estas cuestiones desembocan en el problema central planteado en el título de la obra: qué representa hoy esta guerrilla, y qué posibilidades existen de llegar al final del conflicto armado en Colombia.

Respecto al primer interrogante, el autor entiende que de un tiempo a esta parte las FARC se han encerrado en la consecución de sus medios de financiamiento, y han dejado de perseguir sus fines. La acción de los guerrilleros se dedica casi enteramente a esta tarea, ya a través de la producción y tráfico de droga o de los secuestros y extorsiones. Los medios han sustituido a los fines, e incluso se han convertido en fines en sí mismos. A su vez, para el autor, las FARC resultan anacrónicas para la realidad colombiana actual. Colombia se ha transformado, las elites han cambiado, lo mismo que el mundo rural y el urbano, las desigualdades también y la sociedad se ha modernizado, pero las FARC parecen no haberse dado cuenta de ello.

Este planteo da paso al segundo interrogante: ¿puede preverse entonces el final de este conflicto? El problema aquí es más complejo, puesto que aún si se llegase a un acuerdo con las FARC y se encontrase una salida política a dicho conflicto, no podría darse por finalizado el problema de la violencia en Colombia. Hoy los actores y las dimensiones de este conflicto se han ramificado, (el problema de la

droga lo atraviesa fuertemente), de manera que se precisaría más de un acuerdo para intentar hallar una solución al problema colombiano.

En síntesis, esta obra ofrece una línea argumental sólida, basada en un trabajo con rigurosidad científica. Aún así, hubiese sido interesante poder apreciar las voces de quienes integran todavía hoy las FARC o abordar alguna fuente escrita directa, para conocer cómo se conciben y perciben a sí mismos en la actualidad. Posiblemente, esta ausencia se deba a la dificultad de toparse con ese tipo de fuentes y no a una acción intencionada del autor. Por lo demás, el libro constituye una introducción muy completa al conflicto colombiano, y podría resultar muy útil e interesante para un lector simplemente ávido de conocimiento pero también para quien pretenda iniciar un trabajo científico sobre esta materia.